



Mtra. Martha Lorena Carmona
Maestra de escuela primaria de El Paso, Texas

***Expresiones Médicas.* ¿Cómo ha sido su día a día como docente a lo largo de esta nueva normalidad?**

— **D**iferente, debemos tener más cuidado y recordarles a los estudiantes que se pongan su mascarilla. Muchas veces los llevamos a Educación Física y, de regreso, se la quitan, porque a veces los hacen afuera y les tenemos que recordar: “pónganse otra vez la mascarilla”; con más precaución, asegurándonos de que haya más limpieza, desinfectando y utilizando la mascarilla.

***EM.* Desde que comenzó la pandemia, ¿cuáles fueron las primeras dificultades que usted notó?**

—Cuando tuvimos que empezar en modalidad virtual como que fue bastante estresante, porque no conocíamos los sistemas y tuvimos que aprender todo en una semana: Zoom, Google Meets y programas extra de Microsoft, y después de que establecimos cuál íbamos a utilizar tener que dominarlo. Como que fue muy nuevo y rápido para todos adaptarnos a la educación en línea, sin mucho entrenamiento previo; eso, al inicio de la pandemia, en marzo, y era muy difícil, porque los

estudiantes tampoco estaban acostumbrados a la modalidad; entonces, fue bastante difícil mantenerlos enfocados poniendo atención en la clase.

EM. ¿Ya volvieron a la modalidad presencial?

—En el distrito que yo estoy trabajando en Austin (Texas); en El Paso fue presencial, no hubo opción en virtual. Aquí en mi distrito, en Austin, se dio la opción a los estudiantes de escoger virtual o presencial, porque aún no estaban vacunados. Yo, por ejemplo, en mi salón tengo quince estudiantes presenciales y los estudiantes virtuales tienen otra maestra.

EM. Antes de volver a la modalidad presencial, las dificultades que antes mencionó, ¿se mantuvieron o fueron mejorando con el tiempo?

—Fueron mejorando con el tiempo, porque ya estábamos mucho más familiarizados con los programas que utilizamos y en cómo hacer una presentación interactiva; al principio no sabíamos ni cómo.

EM. Ya sea tanto en su profesión de docente como fuera de ella, ¿qué es lo que más le ha sorprendido de la pandemia?

—Lo que más me ha sorprendido es la resiliencia que tenemos los maestros y estudiantes al cambio. Sí hubo resistencia, pero también mucha resiliencia por esta necesidad de cambio.

EM. ¿Cuáles cambios considera que hubo en la forma de enseñar y aprender, debido a la pandemia?

—El cambio más drástico es que no estás viendo si los estudiantes están jugando o si están realmente escuchándote, y aunque los puedes ver por la cámara no es lo mismo que estar en persona.

“Y el cambio más drástico en la manera de enseñar fue aprender a utilizar Zoom en tan poco tiempo, porque sí lo puedes aprender, pero te lleva un entrenamiento de uso y pues eso fue de los cambios más drásticos que yo noté: adaptarnos de una semana para la otra”.

EM. ¿Usted considera que la situación actual del aprendizaje a distancia haya afectado la salud mental de sus alumnos?

—Fíjate que en mi salón no lo pude notar, pero mi hija era una estudiante de nueves o dieces y cuando empezó la pandemia ya no se quería conectar a sus clases, porque no sentía motivación para conectarse a las clases. De hecho, la tuve que llevar a la consulta con el doctor, porque sí era muy notorio su estado de ánimo cambiado; no era lo mismo levantarse, bañarse e irse a la escuela y ver a otras personas. Aquí se quedaba en casa y, a veces, no quería ni siquiera conectarse; a ella sí le afectó mucho.

EM. ¿Qué es lo que espera usted con mayor anhelo ahora que la mayoría de la población está siendo vacunada?

—De hecho, en el distrito donde estamos solo hasta diciembre va a estar la educación virtual; ya en enero va a ser presencial, porque ya hay vacunas para los niños. Entonces, ya no van a tener opción a distancia, ya



van a tener que venir a la escuela. En este momento los que tienen modalidad virtual pueden asistir, pero se les está dando hasta el siguiente semestre para ya venir (presencial).

“Yo ya tengo quince alumnos presenciales; entonces, si regresan más alumnos a clases, a mi clase (Lenguaje Dual), para mí es mucho mejor, especialmente para primaria. A lo mejor para un estudiante de colegio o universidad es más práctico virtual, pero para los niños de primaria, secundaria y preparatoria yo considero que presencial es lo mejor”.

EM. ¿Podría compartir con nosotros algún momento memorable que haya ocurrido con sus estudiantes durante la pandemia?

—Por ejemplo, en mayo estuve trabajando en la escuela de Mesita (allá por UTEP) y ahí tenía doce alumnos; era una clase de quinto de primaria de Lenguaje Dual con niños talentosos y entonces tuvimos que modificar la graduación, porque ya fue su último año para entrar a la secundaria. Al final tuvimos una presentación de Power Point de todos los quintos, que hicieron la directora y administración, en donde estuvieron juntos mis estudiantes presenciales y también en línea los estudiantes y los papás; entonces, este fue un momento memorable, porque todos de una u otra manera estuvieron presentes y convivimos.

EM. ¿Encontró ciertos beneficios de una educación virtual?, ¿qué le gustaría que permaneciera aun después de la pandemia?

—A mí, de trabajar en modo virtual, me encantaba que no tuviera que manejar a ninguna parte. De mi recámara a mi cocina llego en treinta segundos y eso me súper

encantaba, pero sí es preferente que los niños reciban su educación presencial en mi opinión, aunque tenga que manejar el tiempo que tenga que manejar.

EM. Retomando lo que nos menciona, ¿hubo algún replanteamiento acerca de priorizar la salud mental implementando algún programa o sesiones psicológicas virtuales para los alumnos?

—La idea de sesiones psicológicas virtuales sí se me hace muy buena idea, porque los niños necesitan hablar con alguien; entonces, teniendo la facilidad, aunque sea virtual, pues tienes a los papás que los pueden ayudar a conectar sus sesiones en vez de andar corriendo en presencial para llegar a tiempo y estar con la preocupación y el estrés de llegar tarde. Lo veo como un beneficio muy grande.

EM. Ahora que ya hay ciertos estudiantes de manera presencial, ¿notó alguna diferencia en la actitud o respuesta de estos?

—Académicamente los niños tienen que nivelarse; de mis quince estudiantes yo diría que fueron doce a los que tuvimos que nivelar. De hecho, el estado de Texas pasó la Ley HB4545, donde se requiere nivelar a los niños que no pasaron su examen STAAR (es un examen de evaluación lectora y de matemáticas), y se les dan treinta horas de matemáticas y treinta horas de lectura individual. Nosotros les damos tutorías de treinta minutos dos veces por semana y con no más de tres alumnos por tutor; todo esto porque sí bajaron académicamente ahora que no estuvimos en presencial.



EM. ¿Se ha visto una mejoría con estas clases extra?

—El examen STAAR se realiza cada abril; entonces, durante todo este año los hemos estado preparando para cuando lo vuelvan a realizar y ya cuando tengan sus nuevos resultados, sabremos qué tanto ayudó la nivelación o no.

EM. ¿La escuela apoyó a los alumnos con equipos o facilidades para que se pudieran conectar?

—Sí, pero la ayuda no fue inmediata, fue poco a poco. Primero, detectaron que había niños que no se estaban conectando y fueron investigando el motivo, y después ayudaron a los niños que estaban necesitados de este apoyo. El distrito de El Paso sí tenía un programa implementado. 

